

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratará. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

# RENOVACION

AÑO XIII :: Fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 531

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo. || Jaén 21 Noviembre de 1938 || Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

## LOS TRABAJADORES DEL ESTADO

Cuando estas líneas vean la luz pública, se estará celebrando en Barcelona una magna Asamblea para la constitución de la Federación Nacional de Trabajadores del Estado, asistiendo a la misma delegados de todas las provincias de la España leal.

Para los que desde hace muchos años pertenecemos a las organizaciones sindicales y a Federaciones Nacionales, este hecho nos produce una inmensa satisfacción, ya que así, a fuerza de labor constantemente y haber seguido paso a paso las enseñanzas y ventajas que los dirigentes de los Sindicatos y partidos políticos obreros nos inculcaran sobre sindicación, vemos con alegría inmensa que esa semilla va siendo cada día más fructífera y que paulatinamente se va recogiendo su anhelado fruto. Para los que nunca han pertenecido a las organizaciones obreras y ahora, desde que estalló el movimiento, necesariamente han de encuadrarse en los Sindicatos de sus respectivas actividades, verán, al transcurso de cada hora, las ventajas y personalidad que se adquiere en los mismos.

De extraordinaria importancia se puede calificar el acto que se está celebrando en la capital de Cataluña, si tenemos en cuenta que los que discuten el proyecto de Bases para la constitución de la Federación Nacional, son los trabajadores del Estado.

Exceptuando los compañeros de Correos y Telégrafos y F. E. T. E., que desde hace tiempo están constituidos en sus respectivas Federaciones y que tantas pruebas de su rebeldía societaria tienen dadas en los tiempos difíciles de monarquía, dictadura y bienio negro, colaborando de un modo resuelto y utilísimo en favor de la República, a la que siguen prestando su más caluroso entusiasmo, el resto de los funcionarios del Estado—salvo rarísimas excepciones—han estado exentos de organización y defensa de su clase.

Y es ahora desde la subversión

militar, cuando estos trabajadores, desligados del yugo que les impedía estar unidos y que al Gobierno democrático republicano podían prestarle más ardorosamente su ayuda, todos al unisono, se agrupan a la defensa del Estado, ya que son ejecutores de las órdenes que del mismo dimanen.

Hace pocos días, «Claridad», órgano de la Unión General de Trabajadores, en su editorial, comentaba con frases de elogio la transcendencia que suponía la unificación de los trabajadores del Estado y la importancia que para nuestra gloriosa sindical representaba la futura Federación Nacional, haciendo atinadísimos juicios sobre la importancia del caso.

Por lo que respecta a Jaén y su provincia, conocemos de cerca la labor constante que el Comité Provincial de Enlace de Trabajadores del Estado, U. G. T., viene desarrollando en pro de todos los funcionarios, habiendo enviado a la ciudad condal para tomar parte en las deliberaciones de la ya mencionada Federación a un capacitado compañero.

RENOVACION, que nació al calor de los trabajadores y que siempre estuvo al lado de los mismos de una manera resuelta, alienta a todos los empleados del Estado a que no desmayen en su decidido propósito, uniéndose en un sólo haz, para así colaborar más y mejor a la labor del Gobierno de la República, en estos momentos trágicos y de máxima responsabilidad que sobre todos los honrados españoles pesa, excitándoles al cumplimiento más exacto de sus delicados deberes, cooperando desde sus puestos al rotundo triunfo de la Libertad y de la Justicia, por la que nuestro valiente Ejército se bate en las trincheras.

PEINADO

JOSE JIMENEZ JEREZ - JAEN

]]]]

EL SASTRE DE LAS 4 JOTAS  
Plaza de San Francisco, 7 — Jaén

## El Frente Popular Local en la campaña de invierno

No podía de forma alguna, aparecer ocioso este Organismo, ante la gran obra de humanidad y de puro sentimiento españolísimo que impone el momento en favor en primer lugar de nuestra infancia ante las crudezas del próximo invierno y, en segundo y no menos primordial en pro de los valerosos defensores de la Independencia de nuestra España, que ante la próxima estación invernal, tengan con que cubrir esos cuerpos templados por la esfervecencia de su sangre patriótica y por su espíritu fervoroso predispuesto siempre a los mayores sacrificios en holocausto a la libertad de nuestro suelo tan codiciado por la fiera salvaje del fascismo.

El Frente Popular Local, llama la atención de todos los buenos antifascistas para que aporten su concurso moral y material a este compromiso ineludible que por propia convicción el deber nos impone. Hay que dotar a los niños y a los combatientes de ropa de abrigo para que no estén en las condiciones de abandono en que están esos españoles engañados al lado allá de las trincheras de la España libre, justa y humana.

La República espera de todos los ciudadanos que la aman, el cumplimiento exacto de este deber de ciudadanía que nuestra propia dignidad y nuestro fervor patrio imponen.

Giennenses de corazón de oro: Evacuados que lleváis en vuestra alma impresa la huella imborrable de la ferocidad nazi: Soldados de la retaguardia que sabéis hacer honor a vuestro compromiso; Obreros laboriosos del campo y de la Ciudad: Mujeres que sois dignas hijas de Agustina de Aragón: Madres que supisteis alentar en el alma de vuestros hijos la abnegación y el heroísmo con vuestro sacrificio, todos en general, aportad vuestro concurso impregnado de generosa voluntad a la CAMPAÑA DE INVIERNO en favor de nuestros soldados que defienden en las trin-

## Suscripción abierta por la Sociedad de Tipógrafos de Jaén

en favor de la familia de su mayorado afiliado Antonio Baldoy Ruiz, fallecido el 26 de Agosto.

Pesetas

Suma anterior . . .	3.116'20
José Suárez López . . .	5'00
Sindicato de Trabajadores del Crédito y de las Finanzas . . .	25'00
Sociedad de Panaderos . . .	200'00

Suma y sigue . . . 3.346'20

NOTA.—Las sociedades que no hayan hecho entrega hasta la fecha de su donativo, lo harán a la Federación Local de Sociedades Obreras, y los particulares que quieran ayudar a ésta tan humanitaria obra podrán hacerlo en los talleres tipográficos de La «Regeneración», Bernabé Soriano, 20.

## Café - Bar Regional

Martinez Molina, núm. 10 JAEN

Teléfono 347

cheras al pie del cañón, en los aires y en los mares, el pabellón glorioso e invencible de España, que demostró desde siglos que nuestro país no puede ser dominado por los enemigos de la libertad, ni mucho menos por esos países que viven al margen del derecho internacional y contra la ley de la humanidad.

El Frente Popular Local, acude al sentimiento solidario de todos los comprovincianos de Jaén que saben sentir en lo más recóndito de su alma el bienestar que produce la ejecución del bien en pro de la causa popular, así como también acude a todos los que se cobijan en esta tierra hospitalaria, para que ayuden con su modesto concurso moral y material a la campaña iniciada para proveer de ropa de abrigo a los valerosos soldados de la República y a la pequeña infancia que lleva en sus venas sangre de amor y de heroísmo.

¡Antifascistas, todo por y para nuestros soldados y nuestros niños! ¡La República nos lo pide y nuestra dignidad nos lo aconseja!

El Comité



SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

# El pueblo francés está a nuestro lado

Por Alfredo HUERTAS

*La curiosidad por conocer detalles de nuestra lucha.—Madrid, siempre «a la mode».—El entusiasmo de las clases populares.—Los bulos de la propaganda facctosa.—Un coronel juzga la batalla del Ebro.—Los maestros.—Solidaridad.—¡Traed más niños!—El caso de la lavandera de Lyon.*

Conversamos con un compatriota nuestro, excelente camarada, que regresa de Francia, donde permaneció varios días requerido por indispensables asuntos familiares. Nos interesa conocer el sentir de los pueblos que desde más allá de las fronteras contemplan, con verdadera emoción algunos, con glacial indiferencia los otros, las fases de nuestra sangrienta contienda. Hablamos, entendiéndose bien de los pueblos, de las masas populares, capaces de vibrar y pensar al margen de la rigidez burocrática, de la frialdad protocolaria. Es el sentir de los ciudadanos de un país lo que nos importa, que no el de sus gobernantes, aunque sean éstos quienes nos hirieron cruelmente con sus artilugios «no-intervencionistas», su enemistad o su incomprensión.

—El pueblo francés—nos dice nuestro camarada—está a nuestro lado, resuelto, decididamente. He tenido de ello pruebas en verdad emocionantes... En primer lugar se observa en cualquiera de las ciudades que he podido visitar, una ardiente curiosidad, un vehemente deseo de conocer al detalle la forma en que se desarrolla nuestra lucha. Aquellos que ignoran el idioma español desean, con verdadera insistencia, que se les traduzcan trozos de periódicos referentes a las diversas características de la guerra. Piden mapas y esquemas de la situación aproximada de los frentes, solicitan ampliaciones de los «trece puntos» del doctor Negrín, fotografías de la «Gloriosa», en acción y de sus héroes, detalles de la consolidación de la retaguardia; insisten en demandar amplia explicación de los bombardeos de las ciudades abiertas y de sus espantosas consecuencias.

Madrid sigue culminando en la admiración de los ciudadanos franceses. Al cumplirse los dos años de su magnífica defensa crece el interés de los habitantes del país vecino hacia nuestra invicta capital. Y muchos de ellos discurren, con perfecto conocimiento de causa, sobre las luchas en la Sierra y en el Jarama, y conocen la situación exacta de Villaverde y Usera, los Carabancheles, la Casa

de Campo y la Ciudad Universitaria.

Se observa—prosigue nuestro comunicante—en los medios populares mayor conocimiento del problema español y un entusiasmo decidido por nuestro Ejército. Los obreros de las ciudades, los campesinos, y muy especialmente, los maestros y los pequeños empleados, me acosaban a preguntas y me planteaban difíciles «papeletas» que yo procuraba resolver. Por el contrario, entre la clase burguesa acomodada, militares, curas y técnicos, la ignorancia sobre lo que se ventila en nuestra Patria es casi absoluta. He tenido que sostener verdaderas batallas dialécticas con unos clérigos prisioneros, envenenados por la prensa, «franquista», para sacarles de sus errores fundamentales, lo que creo haber conseguido en la mayoría de los casos. Uno de ellos me preguntaba, de buena fe, si era cierto que en Madrid no pueden circular por las calles, desde las cuatro de la tarde, más que los poseedores de un determinado carnet sindical; otros querían saber si había muchas víctimas en Barcelona por la «revolución» de las mujeres, que piden todas las noches ¡la paz, sea como sea!, en nutridas manifestaciones disueltas a sablazo limpio por los agentes del orden, y si no nos molestaban mucho los «comités rusos de las viviendas» en toda la zona leal.

Entre los militares encontré uno—antiguo coronel que combatió en la Gran Guerra—, bastante enterado de la situación militar. «Nunca di excesiva importancia—decía—al Ejército del Gobierno. Así las ofensivas de Madrid y Teruel no dejaron frío. Pero ¡ese paso del Ebro ha sido algo magnífico! ¡esa resistencia de dos meses contra una masa de aviones tan imponente, es maravillosa! Un Ejército capaz de tal empresa tiene que ganar la guerra.

Entre los que se dedican a la enseñanza hay muchos que leen a sus alumnos, a diario, páginas de libros que tratan de la «guerre d'Espagne». En el pueblecillo de Combronde, próximo a Puy-de-

# El pueblo alemán no quiere la guerra

El «Daily Telegraph», publica la siguiente información:

«Insistiendo sobre la gran fuerza de Alemania, el mariscal Goering parece haber querido tranquilizar a la población alemana y persuadirle de que las consecuencias de una guerra futura serán menos desastrosas que las penas de la Gran Guerra.

Hay derecho a dudar de que las tentativas para ser agradable la perspectiva de una guerra vayan a satisfacer a las masas populares. La gravedad de la situación no se puede calcular justamente aquí, pero no hay la menor duda de que una guerra, en las circunstancias actuales, sería extremadamente impopular.

Aunque las palabras belicosas hayan tenido su valor intrínseco en Nuremberg, por todas partes, fuera de allí, la atmósfera es completamente diferente a la de 1914. Así, por ejemplo, cuando al principio de agosto de 1914, se anunció que el ejército ruso había movillizado, ningún hombre con barba se atrevió a aventurarse en las calles de Munich, por miedo a ser tomado por ruso y atacado; la Legación rusa y el consulado de Serbia, de Munich, tuvieron que estar enérgicamente protegidos. Aquello no se puede comparar con lo que pasa actualmente. Yo me he paseado ante la Legación checoslovaca y delante de la Embajada rusa y he observado que no es necesario poner allí la vigilancia de un solo soldado.

Dome, se congregaron maestros de los pueblos aledaños, en gran número, para que les informara de los hechos de armas llevados a cabo por las tropas españolas contra los invasores. Me pedían con insistencia material de propaganda para trabajar en favor de la República.

«He visitado muchas residencias infantiles donde se hallan bien atendidos los niños españoles. Entre ellos, la espléndida de Les Halles. En todas partes oigo la misma pregunta: «¿Por qué no nos enviáis más niños? Queremos mantener y educar, como se merecen, los hijos de los antifascistas de la España heroica. No pasarán penalidades, ni les faltarán alimentos en abundancia, ni serán víctimas de los aviones extranjeros. Traed más niños».

«Casos de solidaridad puedo citar muchos, demostrativos de que el pueblo francés está a nuestro lado. En diversas ocasiones, individuos a quienes acababa de conocer pretendían entregarme dinero para ayudar a los republicanos españoles. En todas partes—repito—el pueblo del vecino país vibra con ánimo solidario del nues-

El hombre de la calle no desea la guerra y ni siquiera tiene especial hostilidad hacia Checoslovaquia.

Los ataques persistentes y venenosos del Dr. Goebbels y el discurso del mariscal Goering contra la prensa extranjera no han provocado hostilidad nada más que en algunos fanáticos bien poco numerosos.

Aunque algunos periodistas extranjeros fueron atacados físicamente, la actitud del público respecto a las personas acusadas de ser divulgadoras de atrocidades, envenenadores de pozos y que a veces se les compara en palabras y en caricaturas con las serpientes y los sapos, es más bien curiosa que hostil.

Cuando no hay testigo delante se les pregunta con frecuencia a los periodistas extranjeros cual es su opinión sobre la situación.

La impresión general que se desprende del ambiente es que el pueblo alemán en su conjunto, independientemente de las juventudes del partido nazi, no tienen confianza absoluta en sus jefes. La violencia misma de los discursos como el citado de Hitler, muestra que esta actitud es conocida en los planos superiores, que se la teme y que se está irritado por ello.»

**En el Café Ideal Bar**  
SERVICIO ESMERADÍSIMO  
BERNABÉ SORIANO :—: JAÉN

tro. Y voy a citar, por último, un hecho que merece divulgarse:

«Reside desde hace muchos años en Lyon una lavandera española, popularísima en la gran ciudad. Desde que comenzó la guerra esta mujer admirable ha tomado partido decididamente por nuestra causa y trabaja incesante en la recolección por todas las casas, comercios, oficinas, fábricas y talleres de objetos útiles a los pequeños refugiados españoles. Libros, juguetes, viveres, toda clase de fruslerías, tan del gusto infantil, son recogidas por nuestra compatriota y repartidas entre los niños de las residencias, que la adoran. A veces recorre a pie varios kilómetros para llevar a sus protegidos chocolate, botes de leche condensada, fiambres y ropas. En nuestro Consulado de Lyon conocen bien este caso, digno de encomio..»

«En resumen: que el pueblo francés está junto a los españoles dignos. No nos importan demasiado los devaneos gubernamentales, tan apegados a los intereses de las doscientas familias». Cuando lleguen los momentos decisivos, las masas populares sabrán situar el tema de las relaciones franco-españolas en sus verdaderos términos.



HORIZONTES

# Los rumores y la verdad

Por Lázaro ZOMOZA SILVA

Este es el enemigo feroz del bulo: la verdad.

El rumor es un arma política que se usa por los pescadores de «río revuelto», para pulsar las reacciones de las multitudes. Suele emplearse en tiempo normal para engañar a los ingenuos o a los hombres de buena fe. El procedimiento es viejo y está bastante desacreditado. Pero los contumaces de la tradición no se resignan con los tiempos de nuevos modos e insisten en sus tretas de leguleyos habilitados.

Desde que comenzó la guerra no ha dejado de aparecer todos los días el rumor de turno y de circunstancias para uso de dos clases de gentes desplazadas de la grandeza de nuestra epopeya; los pusilánimes y los derrotistas. Dos hijastros del fascismo que se agazapan como felinos en las sombras del anónimo con las intenciones astutas de los zorros. Un día y otro paren el bulo que se desparrama por todas partes sin ser visto ni atrapado. Esto en lo que se refiere al área nacional, que en cuanto se refiere al extranjero la libertad de circulación es absoluta. Detrás de la barrera de los Pirineos los agentes del nacionalismo franquista se despachan a su gusto.

No es posible atajar el bulo, como no es posible coger el viento. El gobernante, prisionero de cientos de problemas que necesitan su atención inteligente, prescinde de las rectificaciones sistemáticas. Calla y labora; previene y remedia. Escucha el eco de las voces universales y el anhelo multitudinario del círculo interior. Se encara en los ratos de descanso con el rumor y le mira con una sonrisa de desprecio, porque es enemigo pequeño que hace daño pero no destruye. ¿Quién será capaz de destruir la grandeza del pueblo español? Como las rocas milenarias sufre todos los huracanes y todas las tormentas. Y el rumor es una ligera brisa cargada de malas intenciones que se desvanece por medio de hechos concretos que son la consigna de los que están entregados a la gran tarea de salvar la independencia nacional y la República.

Sin embargo, llega un momento en que la atmósfera es densa, en que la acumulación de rumores despierta a la opinión pública, y entonces el gobernante sube a la tribuna o lanza su voz por el micrófono, para que la luz de la verdad ilumine las conciencias conturbadas.

Hemos de recurrir a nuestro buen padre Don Quijote para defender con su propio pensamiento la teoría que sustentamos. El gran tejedor de quimeras decía sobre la verdad «que adelgaza y no quiebra, y siempre anda sobre la mentira, como el aceite sobre el agua.» Con frecuencia se establece el contraste de que el rumor dice todo lo contrario de la verdad de los sucesos y de las personas. Así ha ocurrido ahora con las noticias que llegaban del extranjero sobre las intenciones de las grandes potencias acerca del problema español. Unas veces era la confesión de un pacto lleno de ignominia; otras la de partir a España por gala en dos; es otra imposición de un oriferio, al estilo de Múnich, sin contar para nada con el protagonista de la tragedia... El ciudadano se sumía en un mar de confusiones. Mientras tanto la realidad de los hechos era que todos los voluntarios que espontáneamente habían venido a luchar a nuestro lado, han sido licenciados con los máximos honores, dando al Comité de «No Intervención» el golpe de gracia. He aquí una verdad que ha llenado de claridad los salones herméticos de las cancellerías.

Se empeñan los de fuera en no comprendernos, en no conocer el significado histórico de nuestra lucha, en no calibrar con alisbos psicológicos certeros, el dilema que se presenta ante el espíritu analítico de los superhombres que manejan el tinglado europeo. Peor para ellos. Si lo que se ventaja son intereses clasistas, aquí en la España inmortal se defienden intereses espirituales que son la base fundamental de la civilización. Y tan persuadidos estamos de ello, que tenemos una fe heroica en lograr, más tarde o más temprano, la victoria, no sólo en beneficio propio sino en el de los pueblos que por cobardía se han dejado dominar por los desplantes chulescos de los dictadores. Si los pueblos no tienen el valor de defender la libertad, ¿qué les queda de su patrimonio moral? Esta es la grave meditación que nos tiene entristecidos. No por nosotros, que como en otros momentos estelares de la Historia de la Humanidad, recogemos el espíritu de universalidad, abando-

# Los fascistas belgas también son ladrones

En el momento en que el Rex creía tener más llano el camino político, creó la «Central Rexista del Trabajo». Con grandes acopios de promesas y de ventajas demagógicas los llamados sindicatos rexistas llegaron a sumar algunos miles de obreros adheridos a su movimiento sindical.

Pero esas pobres gentes han concluido por darse cuenta de que no solamente no tenían nada que decir ni hacer en «sus» sindicatos, sino que además, el control de los ingresos era nulo. Por otra parte, el personal fijo ha concluido por no ser pagado. Entonces han empezado las murmuraciones. Y se ha sabido después con la base de documentos auténticos, que el traspaso de la hacienda de la «Central Rexista del Trabajo», a una sociedad llamada «Bélgica» se ha hecho a causa de la obscuridad que reinaba en la gestión de las cajas. Por instrucciones directas e indirectas del «chef» Degrelle, los libros de cotización habían sido falsificados y las cuotas han desaparecido, o se han hundido en el llamado «fondo de combate del Reich». Todo ello ha dado por resultado gran agitación entre los miembros del movimiento y los efectivos cada vez menores han llegado casi a desaparecer por el

nado por los demás, y damos el ejemplo. Tememos que la civilización occidental desaparezca sin la gloria de haber sido defendida por los más fuertes, sino por un pueblo al que se le tenía catalogado entre los débiles, y ha sabido superarse a sí mismo en fortaleza y heroísmo. La epopeya del Ebro será siempre, por los siglos de los siglos, la contrapartida gloriosa de la claudicación de Múnich.

Cuando la atmósfera de rumores era demasiado densa y los pronósticos se enredaban unos con otros en el maremagnum de malas intenciones, una voz auténticamente española, se acerca a la sensibilidad vibrante del micrófono, y dice la verdad, la única verdad: la República es dueña de su destino, y es ella a quien corresponde marcarlo y decidirlo.

Se acabaron los rumores. Acaso to más difícil para el gobernante

ANUNCIO

## Delegación de Hacienda de la provincia de Jaén

Contribución voluntaria para sostenimiento de Hospitales, Colonias Infantiles y Obras de Asistencia Social

Por Decreto de 27 de agosto último, «Gaceta» del 23, se estableció una Contribución voluntaria para subvenir a las necesidades de los Establecimientos indicados y obras de asistencia social, habiéndose dictado las disposiciones complementarias para su ejecución, por las Ordenes Ministeriales de 5 y 30 de septiembre pasado.

La última de las precitadas disposiciones ministeriales se ha publicado en el «Boletín Oficial» de esta provincia, de 24 de octubre último y reitero por el presente anuncio, el concurso entusiasta de las autoridades civiles, militares, corporaciones de toda clase de empresas y de los particulares, a fin de que públicas asociaciones, organizaciones políticas y sindicales contribuyan con sus aportaciones al mejor desenvolvimiento o desarrollo de tan humanitarios fines.

Jaén, 9 de noviembre de 1938. --El Delegado de Hacienda, *Alfredo Monereo*.

número de bajas presentadas. Apenas han quedado, en la Agrupación de Bruselas unos trescientos miembros.

sea, interpretar el deseo de las multitudes, en los momentos culminantes de la desorientación producida por los enemigos. La afirmación del Dr. Negrín es clara como el agua clara; antes el exterminio que la esclavitud. Se han olvidado del ascentral orgullo español. No podrán someternos con la misma sumisión de Austria. Y el exterminio sería empapar a toda Europa de sangre, hasta ahogarla. Pero hay una razón, entre las mil razones que tenemos para mirar cara a cara al porvenir: que nuestro pueblo ha perdido el miedo a la muerte... Y esta grandeza épica es el mayor motivo para merecer la vida.

Y algo más aún: que mientras tengamos aliento no dejaremos de impulsar con dinamismo insuperable el espíritu creador. Mientras quede un cerebro en actividad y un alma en tensión, la muerte no impedirá que se forje el futuro con auroras radiantes de idealismos impercederos.



# RENOVACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION  
Jaén, un mes. . . . 1'00 pesetas  
Fuera, trimestre . . . 3'50 »  
Número suelto, 15 céntimos

## EL DEBER CUMPLIDO

Somos enemigos de la adulación. Jamás en nuestra vida periodística hemos utilizado el *bombo* y el *platillo*, por ser instrumentos estridentes para nuestros oídos. Creemos firmemente, resueltamente que el cumplir con el deber en el trabajo o en la actividad que cada ciudadano desempeña es una obligación sagrada a que todos, absolutamente todos, estamos obligados a realizar y máxime si ésta está encuadrada en servicios especiales del Estado.

Pero no es adular a nadie lo que nos mueve a pergeñar estas líneas, no; es sencillamente dar cuenta del deber cumplido y excitar a los mismos a que no desmayen en su delicada empresa, sirviendo de ejemplo a tirios y troyanos.

Jaén cuenta con un servicio policiaco estupendo en su totalidad y que está integrado por significados antifascistas: por gentes del pueblo que sienten arduosamente la causa del mismo.

Hace poco, leíamos en un colega local unos elogios para los Agentes de Vigilancia de esta plantilla, comentando un premio otorgado por la Dirección General de Seguridad a varios de ellos, en justa recompensa a un servicio de importancia realizado por los mismos en nuestra retaguardia, recuperando un buen botín de alhajas y dinero, escondido por personas fascistas.

Y es hoy cuando nosotros tenemos también que aplaudir el servicio realizado por otros compañeros policíacos el cual no conocíamos hasta la celebración de la vista que hace unos días se celebró en nuestra Audiencia, ante el Tribunal de Guardia, por alta traición y que había despertado extraordinaria expectación en la provincia.

Seguimos paso a paso el proceso a la hora de la celebración del juicio oral y nos dimos exacta cuenta de la importancia del mismo, ya que se pedían penas de consideración para algunos encartados. Y conocimos, a la par, el servicio policiaco realizado por los Agentes a las órdenes del Tribunal de Guardia, lo arriesgado del mismo y el tesón con que sostenían estos dos camaradas las acusaciones que se desprendían de su trabajo; la labor delicada que desde hace tiempo tienen encomendada y que cum-

plen con denodada fe en todo lo que concierne a dicho Tribunal, persiguiendo con discreción y energía a especuladores, acaparadores y traidores de la retaguardia, limpiando poco a poco a ésta de la pudredumbre que la rodea.

En verdad que hemos calificado de delicada esta misión; difícilísima pudiéramos denominarla, ya que muchos de los cuervos que medran al *socaire* de la guerra pudieran estar en puestos de gran responsabilidad y exhibir sendos carnets sindicales y políticos; gentes, en fin, que viven de la guerra—haciendo su agosto, como vulgarmente se dice—y no la guerra, como es deber de todo español amante de las libertades patrias.

Esto, sencillamente esto, es lo que nos mueve a escribir estas cuartillas: que los Agentes de Vigilancia de Jaén por los hechos relatados y quizás otros que no conocemos, cumplen con su deber y que si nosotros todos hiciéramos lo propio, no poniendo trabas y si prescindiendo a ser sus auxiliares más entusiastas, en el más breve lapso de tiempo habríamos realizado la obra que todo antifascista tiene obligación de hacer.

Así, pues, felicitamos al Tribunal de Guardia—que toda la provincia de Jaén sabe con la justicia que procede en sus fallos—por contar entre sus elementos de confianza a estos indiscutibles auxiliares, felicitación que igualmente hacemos extensiva al Comisario de la provincia el que con orgullo puede informar a sus superiores de la capacidad y espíritu republicano que proceden sus agentes; y a éstos pedirles que no cejen en su labor depuradora ni un átomo, siguiendo prestando su valioso concurso al Gobierno de la República, hasta que consigamos de una vez y para siempre vernos desligados de la tiranía a que tienen sometidas a la España invadida los extranjeros, al servicio de los traidores.

A. P. C.

¡Camaradas!

Leed y propagad

RENOVACION

## Queipo de Llano, al marcharse los italianos, les dijo una grosería

### Un discurso y varios telegramas

Queipo de Llano estaba muy callado desde hace algún tiempo. Su voz caduca y poco grata, había enmudecido no se sabe seguro por cuales imperiosas e impuestas consideraciones. Pero hace pocos días, el «general charlatán» e indiscreto, ha vuelto a hablar. Y en público. Y... ¡cómo!

Con motivo de la retirada de esos poquitos voluntarios que han salido para Italia—casi ninguno por su propio pie, al embarcar,—Queipo de Llano se creyó en el caso de volver a deleitar a los sevillanos con las muestras de su ingenio. Y al embarcar las fuerzas italianas se lanzó a pronunciar un discurso. ¡Nunca lo hubiera hecho! Seguramente sin intención de causar «un mal tan grave», bajo la presión de un complejo de envidia y de impotencia, el estratega de radio comenzó a despedir a los que se iban, por cierto en lastimoso estado.

Sus palabras causaron la más viva sorpresa entre los generales y altos mandos italianos; y la más honda desolación entre los elementos falangistas:—Nuestro espíritu nacional—dijo—nos bastaba ampliamente, para vencer a nuestros adversarios...

Esto es: «maldita la falta que nos hacíais», dicho en romance vulgar.

La irritación de los envanecidos italianos y la de los «técnicos alemanes, fué realmente incontenible. Todo el mundo estaba desolado por la salida de tono del militarote. Se quejaron los diplomáticos, se pusieron telegramas de protesta al propio «generalísimo».

Fué tal escándalo que Franco, que ya había enviado un telegrama de agradecimiento al «duce» en el momento de embarcar los soldados italianos, optó por dirigir a Roma otro despacho de gratitud. En este documento se hacía una viva exaltación de la ayuda prestada a la «causa» por las tropas legionaria que actúan en España.

Pero Mussolini no ha querido «tragarse» los descargos de Queipo de Llano por muy amigo que los fascistas españoles lo consideren. Y ha contestado con otro telegrama

## Nota de la Consejería Municipal de Industria y Comercio

Para conocimiento de los interesados, se hace saber que las cartillas numeradas desde el número 20.001 al final y 1 al 1.600, podrán adquirir alpargatas en el establecimiento de Antón, Plaza de Fermín Galán, en la forma siguiente:

Día 21, cartillas numeradas desde el 20.001 al 20.400

Día 22, desde el 20.401 al final.

Día 23, desde el 1 al 400.

Día 24, desde el 401, al 800.

Día 25, desde el 801 al 1.200.

Día 26, desde el 1.201 al 1.600.

Jaén 19 de Noviembre de 1938.  
El Consejero Municipal de Industria y Comercio.

## NOTA DE INTERES

Esperamos de nuestros abonados se sirvan comunicarnos las deficiencias que observen en el reparto, para subsanarlas, ya que todas ellas son involuntarias.

ma reticente que han reproducido con gran regocijo los periódicos antifascistas de toda Europa.

Dice así el telegrama:

«Le agradezco infinitamente el despacho que me ha enviado con ocasión de la repatriación de las fuerzas legionarias Italianas, y sobre todo, por el reconocimiento por vuestra parte de su espíritu de sacrificio y de la contribución de sangre que han aportado a vuestra guerra.»

Hay quien dice que a este telegrama público, que supone una lección a Queipo de Llano, ha seguido una gestión diplomática muy apretada para que el militar «speaker» pueda pasar a ser un recuerdo poco grato en la historia de la Revolución fascista en España.

No sabemos aún si la petición de sanciones tendrá o no éxito. Pero lo cierto es que Queipo ha escrito una carta personal a Franco, explicándole lo ocurrido y que éste, después de desautorizarle ante las autoridades italo-alemanas le ha escrito otra carta particular recordándole que los hombres que llegan a viejos no pueden desempeñar ciertos cargos; porque a veces se les va «el seguro» y dicen cosas inconvenientes.